

# Acoso Escolar

Manuel Cedeño

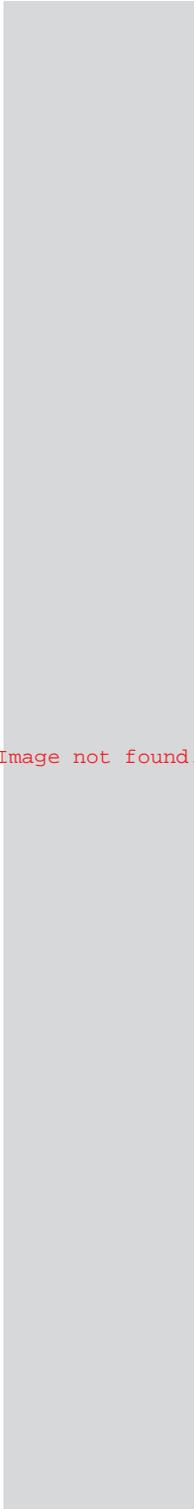


Image not found.

# Capítulo 1

## ACOSO ESCOLAR

Introducción y dimensión del problema:

Hablo del acoso escolar porque es uno de los problemas importantes que tenemos que enfrentar las personas pertenecientes a las Condiciones del Espectro Autista cuando somos niños, sin embargo las ideas aquí expresadas son válidas para niños con cualquier condición o situación que los haga vulnerables a este fenómeno.

Al contrario de lo que dice la antigua matriz de opinión ampliamente difundida, el acoso escolar no es un juego de muchachos. También conocido por el vocablo inglés bullying, es un flagelo de salud pública que aunque suene feo hay que decirlo: representa una bomba de tiempo que en los casos más graves puede explotar en asesinato o suicidio.

Si no lo detenemos a tiempo el Acoso Escolar puede desembocar en desgracia. La razón por la cual yo, en los momentos que recibí mayor acoso, que fue a mis once años de edad no cometí un crimen, es que en mi casa no había armas, pero hoy día es muy fácil conseguir un arma y muchas familias tienen armas en su casa. Cuando un niño es sometido a hostigamiento, día tras día, semana tras semana, mes tras mes, va acumulando mucha rabia, mucho dolor y mucha vergüenza y esta mezcla de sentimientos acumulados puede explotar en cualquier momento de la manera menos esperada. La razón por la cual yo no me quité la vida cuando la angustia por el acoso escolar fue más grande, fue porque mi abuela me enseñó a confiar en un Dios vivo, más grande y más fuerte que los que me acosaban, y esto me dio fe y esperanzas de que Él estaría conmigo y me daría victoria. Pero hoy hay muchos niños que tampoco tienen esta fe y no podemos dejarle todo a Dios. Es necesario que tú y yo detengamos el acoso antes de que este siga acabando o dañando la vida de nuestros niños y perjudicando a la sociedad entera.

El acoso escolar no sólo puede acabar físicamente vidas humanas, también puede destruirlas moral o espiritualmente. Puede convertir al victimario en delincuente, ¿cómo pasa esto?, fácil, el niño acosador ve como cada vez más su comportamiento inadecuado le da más popularidad, más respeto, más oportunidad de tener novias, más poder... y esto hace que el niño victimario se torne entonces cada vez más agresivo y sus juegos se vuelvan cada vez más violentos, más hirientes y más peligrosos, hasta desembocar en muertes, secuestros o lesiones graves. Y yo me pregunto, y te pregunto a ti: si el niño que acosa hoy se transforma en un delincuente mañana, ¿quién pierde? ¿el niño acosado?, ¿el delincuente? ¿la familia del delincuente? ¿o perdemos todos nosotros como país y como sociedad?. Yo creo que perdemos todos. Por eso es

necesario parar el acoso a tiempo. No dejarlo correr.

El acoso escolar puede convertir mañana al niño que hoy es víctima en un adulto deprimido, improductivo, y completamente incapaz de alcanzar todo el potencial para el cual está hecho, simplemente por haber cambiado su concepto de sí mismo por el que escribieron sus victimarios en su inconsciente. Y pregunto nuevamente, ¿si nuestros niños de hoy, se convierten mañana en adultos improductivos y deprimidos, quién pierde, la víctima directa, su familia o todos como nación y sociedad? Nuevamente creo que perdemos todos, y por eso estoy convencido de que el acoso a un niño no es problema de ese niño ni de la familia del niño, es problema de toda la sociedad.

De la terminología correcta

Con frecuencia oímos el término "Bullying". Yo promuevo en su lugar el uso del término "Acoso Escolar" porque soy defensor de nuestro idioma, pero además porque "bullying" suena a moda, a esas cosas de las que se suelen hablar porque es lo que se oye en TV, y luego se olvidan. Pero además inconscientemente bullying es algo que está pasando por allá en los países fríos y nórdicos, siendo la verdad que el Acoso Escolar es algo que está pasando aquí en nuestras escuelas, que no es una moda sino que ha existido siempre y que afecta a nuestros niños latinos y atañe a toda la sociedad. No es una moda. No es una tendencia de redes sociales. Es una realidad y tenemos que enfrentarla, por eso la llamamos por su nombre: ACOSO ESCOLAR.

Diferencia con el "chalequeo", "jodedera" o "echadera de broma"

Existe una tendencia creciente a llamar erróneamente acoso a cualquier manifestación de juego entre los chicos y esto en lugar de aportar a la causa, la debilita. Muchas personas llaman chalequeo (término venezolano), al acoso, o viceversas, y tenemos que tener claras las diferencias porque mientras uno es un juego entre amigos, el otro es un crimen.

El chalequeo, llamado también "jodedera" o "echadera de broma", es un juego, a costillas de un tercero, pero es un momento, tiene la autorización implícita del tercero y se hace entre amigos. Cuando ese juego se hace de manera constante, repetida, agresiva, intimidatoria y violenta, con el fin hacer daño al otro de manera premeditada, eso es acoso, y se convierte en un flagelo público y una semilla de delincuencia, muerte y violencia. De

allí la importancia de distinguir las dos cosas.

Otro requisito importante que diferencia el acoso escolar de las bromas o chanzas entre amigos, es que se trata de una acción de repetición sistemática y constante, y que puede causar heridas profundas físicas y/o emocionales en la víctima.

El acoso no es simplemente ponerle un sobre nombre a alguien, o tirarle un taquito, es mucho más que eso. Puede incluir el mote y el taquito, pero en acciones repetidas e insistentes que cansan e intimidan a la víctima al punto de lograr su desequilibrio emocional y mental si no se para a tiempo. El acoso entre niños varones puede incluir según mi experiencia de vida violencia física, persecución, robo y amenazas.

No nos conviene llamar acoso a la "echadera de broma", porque es exagerado y coarta un comportamiento natural de los niños y adolescentes, pero es vital saber dónde termina una cosa y comienza la otra.

### Población Vulnerable

El acoso escolar surge como consecuencia de una sociedad que no respeta lo diferente, que te trilla día a día que todos somos iguales, cuando esto es una gran mentira. Todos somos distintos, el color de nuestra piel, nuestros miedos, nuestros sueños, el sexo, la profesión, los intereses, en fin, todos somos diferentes, pero como seres humanos tenemos los mismos derechos, eso lo que hay que recalcar.

Pero una sociedad a la que se le enseña que todos somos iguales, cuando ve alguien distinto, lo ataca y esto también se ve reflejado en las escuelas. El acoso escolar es consecuencia directa de una sociedad que ataca lo diferente y que usa el miedo y la violencia como mecanismo para ganar poder, respeto y popularidad. Si la sociedad es así, nuestros niños son así, y en este juego macabro los niños con diversidad física o intelectual son la población más vulnerables.

En mi caso, aunque de niño no lo sabía, lo que me hacía diferente era el síndrome de asperger, como consecuencia de lo cual era un niño que no socializaba, que no podía conversar fluidamente, que no veía a los ojos, que no podía hacer deportes, que me obsesionaba por la Biblia y los dinosaurios cuando mis compañeros tenían intereses totalmente diferentes, y todas estas diferencias y otras más, me convirtieron en

blanco predilecto de niños que creen que es gracioso, herir, perseguir y hostigar a otro porque es diferente o más débil. En mi caso fueron esas diferencias, las que detonaron el acoso, pero pudo haber sido cualquiera otra: como tener la piel más oscura que el niño promedio, o la ausencia de un miembro, estrabismo, calvicie o cualquier diversidad. Sin embargo es importante que sepamos que la diversidad no convierte automáticamente a un niño en víctima de acoso escolar, lo hace pertenecer a la población más vulnerable, pero no lo convierte automáticamente en víctima. Existen niños con síndrome de asperger o con síndrome de down que no son víctimas de acoso en sus colegios, al contrario son respetados y valorados. Existen niños con sobre peso que son líderes en su grupo, niños con la piel más oscura que sus compañeros que son tan incluidos y respetados como el que más. Y tenemos que estudiar por qué ocurre esto para ayudar a nuestros niños más vulnerables.

El hecho de que el niño se convierta de población vulnerable en víctima de hecho de acoso escolar, va a depender de varios factores que intervienen en la situación: En primer lugar tenemos a los padres, el hogar: un niño al cual se le siembre en su casa la certeza de que independientemente de su religión, del color de su piel, o de su diferencia, nadie tiene derecho a acosarlo, es un niño que va a ser menos vulnerable. "Somos cristianos evangélicos, por ejemplo, vamos a la iglesia, leemos la biblia, pero tenemos tanta dignidad y merecemos tanto respeto como el que pertenece a la religión predominante o a ninguna. Y nadie tiene derecho a acosarte por eso".

No se trata de engañar al niño y decirle que es igual a todos los demás, ¿cómo igual si soy negro y mis compañeritos son blancos? ¿cómo igual si tengo un tomo de voz tan peculiar? ¿cómo igual si tengo asperger?, el niño se dará cuenta de que la familia le miente y eso es contraproducente. La clave está en enseñarle al niño que independientemente de su diferencia, tiene derecho a dignidad y respeto, y para eso se le deben dar al niño herramientas y estrategias de acuerdo a su condición y caso particular. Hay que fortalecer la autoestima de nuestros niños con diversidad funcional, un niño con una autoestima sana es un niño menos vulnerable y esto va a depender fundamentalmente del hogar. Es necesario también que los padres de niños en población vulnerable establezcan un fuerte lazo con sus hijos y estén alertas en contacto con la escuela.

El segundo factor importante son los maestros. Un niño con síndrome de asperger por ejemplo que es víctima de acoso en un colegio, de repente en otro colegio, no es víctima de acoso porque el maestro crea conciencia de respeto y promueve la integración entre los niños, los concientiza, los sensibiliza y esto marca una diferencia importante. No es lo mismo un maestro a quien no le importen los niños y que solo de su clase por su paga, que un maestro que ame a los niños y que esté consciente de las

graves consecuencias del acoso escolar y de la importancia de su rol en este fenómeno. No sólo deben cuidarse los salones de clase, sino los pasillos, los patios de recreo y hasta los baños, los cuales pueden convertirse en espacios propicios para el acoso escolar si no hay una buena supervisión, prevención y represión de los intentos de acoso por parte del personal docente.

Mensajes finales:

A los niños que acosan: repetiré este mensaje una y otra vez hasta que impacte en ti: el acoso no es un juego, es un crimen, un pecado y una ostentación de cobardía y mal gusto!. Acosar a otro porque es diferente o más débil que tú, no te hace más varonil, ni más macho, te hace más miserable. El mal y el dolor que tú le infringes a tu víctima se lo estás haciendo a toda la sociedad, nos lo haces a todos nosotros, me lo estás haciendo a mí, se lo haces a tus padres, y se volverá en contra de ti. Depón tu actitud ahora antes de que sea demasiado tarde y tengas que lamentarlo, porque las leyes de Dios, la de los hombres y la moral condenan el infringir dolor innecesariamente a otros. Para ya, estás a tiempo de resarcir con amor, y con humanidad el daño y el dolor que por ignorancia has causado. Conviértete de agresor en defensor de los derechos humanos, del buen trato y de la paz, eso te hará grangear verdadera admiración y respeto; le dará significado a tu vida y te hará verdaderamente feliz.

A los niños y jóvenes que no acosan a nadie, les digo que no es suficiente no practicar el acoso escolar, es necesario combatirlo. Ese niño que está en situación de vulnerabilidad por ser diferente, necesita tu apoyo, necesita que lo incluyas, que lo hagas sentir parte. No es suficiente con que no lo acoses. No celebres cuando otro lo hace. Cuando te ríes, cuando aplaudes "la gracia" estás multiplicando por mil el dolor en el niño víctima, a veces no duele tanto la agresión directa como el hecho de ser ridiculizado delante de ti. El hecho de que tú te rías y te burles a veces duele más, mucho más que la propia agresión. Cuando celebras la violencia y el acoso le estás dando más poder al acosador, porque él se alimenta no sólo del dolor del otro, sino de la popularidad que gana por acosar a otro, de manera que si el acosador no tiene un público que lo aplauda, se verá menos motivado a acosar y la incidencia del acoso bajará. Además te invito a denunciar las situaciones de acoso. Puedes hacerlo de forma anónima, existen mecanismos para hacerlo. Combatiendo el acoso no sólo estás ahorrándole dolor a tu compañero, estás construyendo un mejor país.

Es oportuno también un mensaje para los adultos que cuando fueron niños sufrieron acoso. Sé que esto duele en lo profundo del alma, en el orgullo, en el autoestima. Sé que las heridas físicas pasan pero las emocionales pueden durar muchos años o toda la vida, pero es preciso que dejes de lamentarte, y salgas de la depresión y la autocompasión,

porque quedándote allí, no sólo te perjudicas y estancas tú, sino también a tu familia y toda la sociedad. Si necesitas ayuda profesional búscala. Es hora de que te levantes y tomes el lugar que te pertenece, porque nadie tiene derecho a quitártelo.

Quiero cerrar con un mensaje para los niños y adolescentes que hoy están sufriendo acoso: Si tus compañeros de clases te hicieron pensar que no vales nada y que no merece la pena vivir, quiero que sepas que eso es falso. Tú eres valioso, tienes mucho camino por delante, tienes derecho a ser como eres, y nadie tiene derecho a molestarte por eso. No hacer nada ante el acoso escolar que te hacen, no es una opción, ¡denuncia a tus acosadores!. No te dejes intimidar, no tengas miedo, no les sigas el juego, si callas les estás dando poder. Tus padres te apoyarán, tu tío te apoyarán, tus maestros te apoyarán, las autoridades te apoyan, Dios, el mundo entero está contigo, yo estoy contigo, no temas. No enfrentes solo esta situación, habla y todo cambiará a tu favor, sé que parece imposible, pero van a cambiar las cosas, y tú tendrás respeto, oportunidades, fuerzas y ánimos para desarrollar todo el potencial que llevas dentro y lo harás con gusto.

No te lo digo porque lo leí en un libro, te lo digo porque estuve allí, pero no me quedé atrapado, hoy estoy aquí para decirte que sí se puede.

Manuel Cedeño